

Y TÚ, ¿A CUÁNTOS HAS CEDIDO TU PUESTO? Florentino Ulibarri

En estos tiempos con tantas brechas y diferencias,  
indignación y protesta,  
llenos de espacios protegidos  
y basureros que se esconden,  
de banquetes a lo grande  
y comedores sociales,  
de mansiones para perderse  
y pisos que se pierden,  
de desahucios sin contemplaciones  
y fondos buitres...

En estos tiempos en los que vivimos,  
o quizá solo malvivimos,  
con trabajos precarios  
y míseros salarios,  
con derechos humanos  
solo para unos privilegiados,  
con emigrantes, exiliados, desplazados  
y refugiados por todas partes,  
con tanta gente silenciada  
que no deja de oírse...

En estos tiempos que muchos aplauden  
y otros desean que cambien,  
con plazas y puestos que no se discuten,  
poltronas y sillones para pagar favores,  
corrupción en todas las sedes,  
cajas B para reírse de la buena gente,  
crisis para cargar a otros los desmanes,  
cambios para que nada cambie  
y trajes muy elegantes  
para cubrir tanta podredumbre...

En estos tiempos, es hora de preguntarse  
por nuestros puestos, leyes y dignidades:  
Y tú, ¿cuántas veces has dejado el asiento a otro?  
¿A cuántos has acogido sin juzgarlos por su aspecto?  
¿A quiénes invitas a estar contigo?  
¿Con quiénes compartes banquete y camino?  
¿A quiénes abres tu corazón, casa y piso?  
Y tú, ¿cómo te rozas con pobres y excluidos?  
¿Para qué usas tus dones y títulos?  
¿Has decrecido o sigues aferrado a tu sitio?...

En estos tiempos, Señor,  
¿qué extraños resultan tus consejos  
y el ser discípulo!